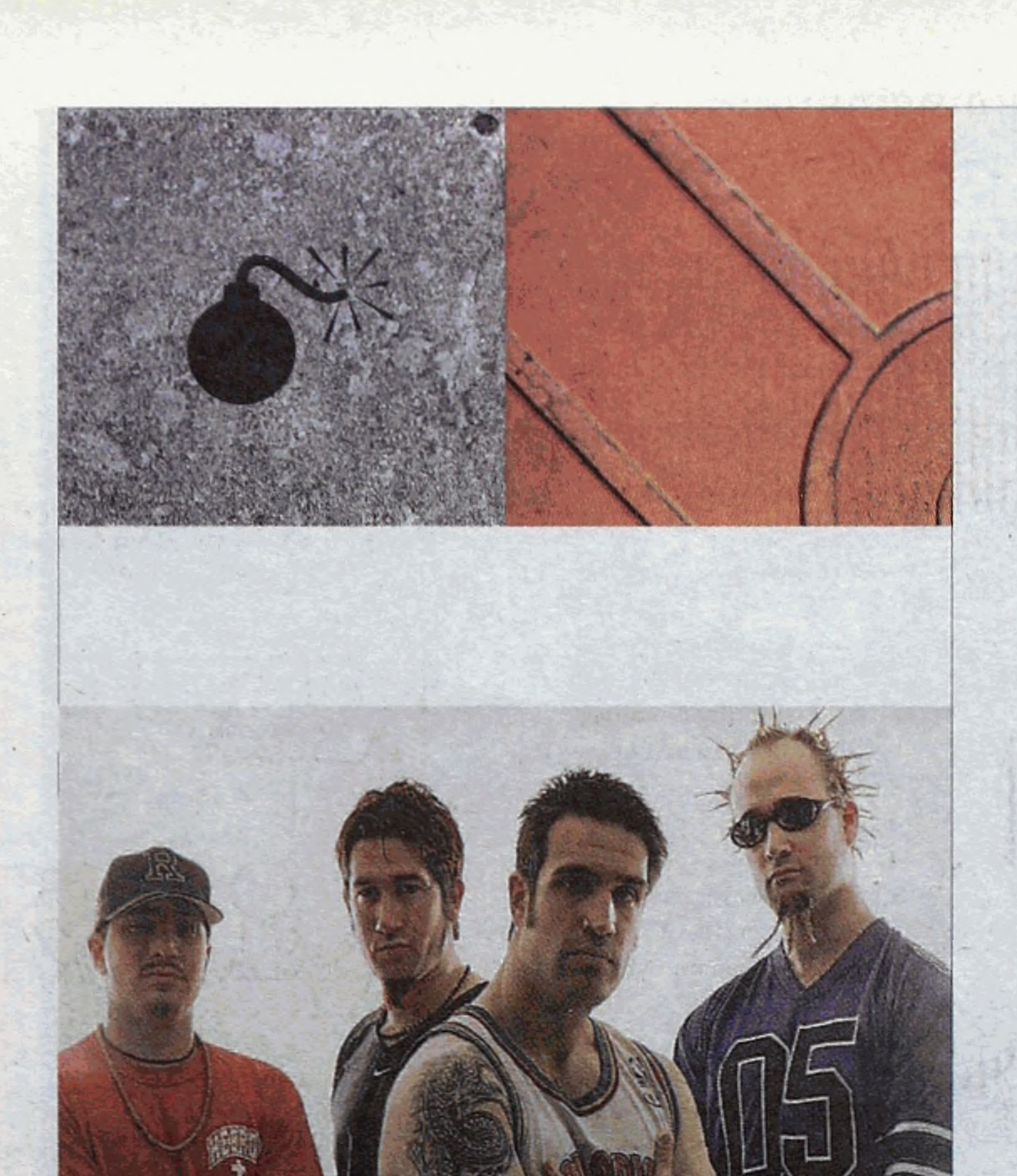


JUEVES 19 DE DICIEMBRE DE 2002 AÑO 11 N°560 SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

JUAN PABLO CAMBARIERE

Un año después

El 20 de diciembre de 2001 ocurrió una de las mayores cacerías humanas ordenadas por el aparato represivo estatal argentino. Hubo mucha muerte joven e inocente, mucho dolor, mucha impotencia. Algunos pibes sobrevivieron para contarlo y por eso están aquí...



RAIZ, REVELACION METALICA

Con r de real

Se trata del grupo de corte metálico más prometedor e incansable. Durante lo que va de este año, Raíz encontró en sus pares la catapulta necesaria para instalarse en la escena. Las invitaciones se sucedieron una tras otra: O'Connor para compartir una gira argentina, El Otro Yo para que sean sus soportes durante un show en Cemento y por último Attaque los convocó para que sean parte de los festejos de los 15 años. Raíz quiere pisar fuerte. Sin embargo, no todas fueron flores durante el 2002: de hecho lo comenzaron bastante mal. La banda que a fines del año pasado pudo editar su disco debut **Manteniéndose Real**, tenía pensado filmar durante enero un videoclip de difusión. El agitado clima político derivó en los ya conocidos desbarajustes económicos que redujo a la nada las ideas del clip. Raíz, que está formado por Javier "Canario" Compiano en voz, César "Chúkaro" Morabito en bajo, Fernando Santacroce en guitarra y Gonzalo Espejo en batería, nació como grupo en el '98 y debutó oficialmente al año siguiente. Ellos cuatro se encargan de todo, sin manager: "Al principio fue porque estábamos sólo los cuatro –cuenta el Chúkaro–. Después está claro que cuando empezás a tocar seguido y mover algo de gente se te acercan algunos personajes, pero ninguno nos convenció".

El futuro parece tomar forma de curva ascendente. Para el nuevo disco, a grabarse durante la primera mitad del año que viene, ya tienen 10 temas listos y la experiencia ganada para no caer en los mismos errores. Lo que no piensan modificar son las convicciones que fueron parte vital a la hora de juntarse como banda. "No nos gusta la demagogia –afirma el Chúkaro–. No vendemos nada ni levantamos banderas de nada, no nos interesa. Nuestro objetivo es que vengas, te diviertas y la pases bien. Yo a veces veo a los heavies extremos, que se toman las cosas muy radicalmente y no lo puedo entender. Dejá la resenta de un lado. Si algo no te gusta, quedate sentado a un costado. Es sólo música." **MIGUEL MORA**

*Raíz se presentará el domingo 29 de diciembre en Cemento, en la segunda edición de un festival heavy, junto a Nativo, Poompiwom, Mauma, Hierrock y otros, todo ellos incluidos en el compilado **Caos 69**.*

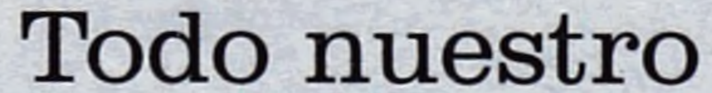


EL DISCO CAPRICHOSO DE JUAN STEWART

Todo 3



Tres son las Marías, los discutibles defensores de la Selección de Bielsa, los poderes de la Nación según la Constitución, los colores del semáforo y los millones de kilómetros que separan en línea recta la última profecía maya de la esfinge de Egipto... Y **3** es el disco conceptual en torno al número 3 que acaba de editar (en plan electrónico, solista y argentino) Juan Stewart, bajista y tecladista de los siempre al borde de estallar Jaime Sin Tierra. **3** trae tres temas, dura 33 minutos con 33 segundos, se emplearon en su grabación tres instrumentos (piano, sampler y sintetizador) y a nivel composición surgió –vía *cut & paste*– de loops de tres notas. Sin embargo, su autor desmitifica el supuesto carácter conceptual: "Yo diría que es más capricho que concepto. No es que me apasione la numerología, en realidad me puse a jugar con el 3 durante el proceso creativo, sin una razón especial. Y después terminé adaptando muchas cosas para que tuvieran sentido con la idea del número. Además, en este tipo de música, hacer un disco de diez temas o que dure 70 minutos, sería insoportable". El plan solista de Stewart (primo de otras experiencias satelitales de miembros de Jaime Sin Tierra, como Lucarda) ya tiene su prevista su próxima estación: "Tengo en proceso otro proyecto personal, no electrónico sino rockero, aunque también instrumental y climático. La idea es que sea guitarra, batería, bajo y teclado. Y que se llame **4**." Estaba escrito. **J.A.**



Todo nuestro

Fue el error involuntario de la semana pasada que provocó que, en lugar de la imagen de Totus Toos que debía figurar en esta página junto a su correspondiente nota, apareciera una de... Cuentos borgeanos. Así son las cosas. Disculpas a quien corresponda, no volverá a suceder. Palabra.



U2 ULTIMO MOMENTO: DE LA MUSICA AL ACTIVISMO SOCIAL

Buscar y construir

La segunda parte de la saga "Best of...", dos nuevas canciones, la gira de Bono por Africa, el renacido romance con los Estados Unidos después del 11/9 y los preparativos de un próximo nuevo disco. Todo el año U2 según sus dueños.



Si se lo juzga por su producción discográfica, el 2002 fue otro año de memoria y balance para U2: publicaron **The Best of 1990-2000**, una recopilación de las canciones de la segunda (y ¿mejor?) década de carrera con apenas un par de temas nuevos, que no serán presentados con una gira. Pero tuvieron otro tipo de actividad: Bono estuvo en Africa en una gira de ambigüedades ideológicas, junto al actor Chris Rock y al ex secretario del Tesoro de EE.UU., Paul O'Neill, en busca de despertar la conciencia del primer mundo rico para ayudar a detener la marea de HIV positivo que inunda Africa. En medio de sus reuniones con políticos y empresarios superpoderosos (de Jacques Chirac a Bill Gates), también tuvo tiempo de encontrarse con The Edge para escribir algunas canciones que irán a parar a su próximo disco. De todo eso hablaron, a fines de noviembre, Bono, The Edge y Larry Mullen Jr., durante una teleconferencia en la que respondieron preguntas de fans de todo el mundo. Lo curioso del "evento" es que, estando los tres U2 en Nueva York (Adam Clayton, se sabe, casi siempre está en cualquiera), respondieron desde diferentes puntos de la gran manzana. A ver...

–¿Creen que es misión de U2 pelear contra la pobreza en el mundo?

Edge: –Supongo que Bono tendrá una mejor respuesta, pero debo decir que como banda, a lo largo de los años, hemos tenido interés en aprovecharnos de nuestra situación para hablar. Nos hemos involucrado con diferentes problemas y hemos sido parte de movimientos. Dentro de la banda creemos que con el gran éxito que tenemos también viene la responsabilidad de devolver algo, de hacer algo, sin olvidarnos de que la razón por la que estamos acá es la música. Por eso, el foco tiene que estar en la música, eso es lo primero. De todos modos, las otras cosas que hacemos son muy importantes y necesarias para nosotros. Creo que sin ellas no estaríamos en la posición en la que estamos.

–¿Te parece que todas las bandas deben sentir la misma responsabilidad?

E: –No es una cuestión de bandas sino de todas las personas que, como nosotros, tienen vidas increíblemente privilegiadas. Hay ejemplos de personas que tuvieron una suerte de epifanía y decidieron hacer cosas maravillosas. No sé, gente como Bill Gates, que tiene mucha mala prensa, pero que en los últimos tres o cuatro años ha hecho un trabajo impresionante.

Bono: –Ninguna persona ha hecho más que Bill Gates por el pueblo africano y por el mundo en desarrollo. Está poniendo fortunas, miles de millones, tratando de investigar la inmunización de los niños contra la malaria y cómo ponerla en práctica. De todos modos, hay gente de la calle que se involucró con la campaña Jubilee 2000, no fue sólo un activismo estudiantil. Amas de casa, tipos con trabajos comunes. Y creo que por eso los políticos nos tienen miedo. No me tienen miedo a mí o a los típicos activistas estudiantiles sino al hecho de que sale a la calle gente común que ellos no se esperan que salga y dice que no es aceptable que sea el hecho de dónde vivís el que decida quién muere de sida. Porque en Londres o Nueva York conseguís las drogas, pero no en Africa. **–Bono, ¿soñás?**

B: –Sí. Los sueños más excitantes para mí son aquellos que tengo cuando estoy despierto. ¿Viste cuando vas caminando por la calle, tenés una gran idea y empezás a pensar en cómo concretarla? Esos son los mejores. Algunos de los trabajos políticos que hice en los últimos tiempos nacieron de soñar despierto. Es una idea abstracta que se hace concreta. Eso me gusta mucho, no me interesa andar pensando deseos. La canción "Imagine" es la que menos me gusta de John Lennon. Para mí, él es lo más grande, pero no me conformo con imaginar. Primero tenés que imaginar, pero después tenés que construir con cemento y ladrillos.

–Si hace veinte años hubieran sabido lo que saben ahora, ¿habrían hecho algo de otro modo?

E: –Hubiera seguido tomando lecciones de gaita (risas). Veinte años... No sé. Pensaba que queremos rehacer por completo cada disco, pero eso sucede porque somos ridículamente perfeccionistas. Pero si me pusieran una pistola en la cabeza, diría que no quiero hacer nada de otro modo.

–¿Cuál es su momento favorito de sus veinte años de carrera?

Larry Mullen Jr.: –Hubo muchos momentos maravillosos, pero supongo que lo más fue tocar en Sarajevo. Esa es una experiencia que nunca olvidaré en mi vida.

E: –Hicimos el show en un momento en el que la mayoría de la gente que vivía ahí estaba intentando persuadirse de que la guerra había terminado. Incluso para quienes no tenían idea de qué era U2, hubo algo de especial en el hecho de que el concierto se hiciera en ese momento en particular.

B: –Pusieron en funcionamiento un tren desde Serbia y Croacia, con líneas que estaban abandonadas y que se reabrieron para esa ocasión, para que estuvieran los tres grupos más representativos. Fue impresionante.

–¿Cómo fue tocar en Estados Unidos después del 11 de septiembre de 2001?

B: –Eso fue impresionante. Creo que fuimos la primera banda grande en tocar en Nueva York después de eso. Hicimos un tributo a toda la gente que perdió su vida en los atentados, proyectando sus nombres en las pantallas que hay en el fondo del escenario, para recordarle al público que no eran estadísticas sino personas reales. En ese show en el Madison Square Garden sucedió algo que nunca había visto antes en un concierto de rock: que toda la gente estuviera lagrimeando, incluida la banda.

–¿Cómo será el próximo álbum?

E: –Nunca sabemos qué va a suceder. No es que nos sentamos y decimos: "Uh, voy a escribir una sobre el jueves a la tarde". En este momento estamos trabajando en eso, en armar algunas canciones.

B: –Adam y Larry no lo saben, pero The Edge me pasó un CD con una canción nueva a la que provisoriamente llamamos "Full Metal Jacket", que es lo más áspero... Es como la madre de todos los rocanroles. No sé de dónde salió, pero es una pieza de guitarra impresionante. Van a querer escucharla. Esa canción en sí misma es la razón como para hacer un disco; así de buena es. ■

Traducción: Roque Casciero

Daniel Paz

EFEMÉRIDES TRUCHAS
10º Aniversario

2015 ■ ROMA ■ EL VATICANO REVELA EL CONTENIDO DEL EVANGELIO SEGÚN SAN CARLOS

¿QUÉ TIENE DE ESPECIAL ESTE EVANGELIO?

EN ÉL NUESTRO SEÑOR HABLA SOBRE LA ARGENTINA

NO PUEDE SER...

¿CÓMO VAMOS EN LOS SONDEOS?

MAL... SI LA VOTACIÓN FUERA HOY, GANARÍA BARRABÁS

¿VES? LES DAS A ELEGIR Y PREFIEREN A UN LADRÓN

ES CIERTO... HABLA SOBRE LA ARGENTINA

2001 ■ BS.AS ■ FERNANDO DE LA RÚA PARTE EN EL SIESTANGO 01







DICIEMBRE 2001-2002: HISTORIAS (NO TAN) MINIMAS

Vivir para

Hoy y mañana se
alto entre los ma
saldo fue: 34 mu
jóvenes, menores
recibieron dispar
la espalda y de la
dos testimonios c
pibe correntino c
rar la memoria de
Estado represor, y
ción de no olvida

PRODUCCION Y TEXTOS:
PABLO PLOTKIN Y JAVIER AGUIRRE

El centro de Buenos Aires cambió para siempre –para todos– el 20 de diciembre de 2001, pero la transformación se hace mucho más patente y definitiva si en alguna de esas calles se te metió una bala en el cuerpo. Fabián Coca trabajaba entonces en una editorial de Saavedra: hacía dos años que se había comprado la moto y recorría los barrios del oeste del Gran Buenos Aires para hacer cobranzas en las escuelas. Autodefinido como "apolítico", las imágenes televisadas de la noche del 19 le provocaron, como a tantos otros jóvenes no militantes, la necesidad de ser parte activa de esa reacción popular. Afectado por las escenas de fuego y escuadrones y el relato apasionado de vecinos de Ramos Mejía que habían ido a Plaza de Mayo, Fabián salió a trabajar aquella mañana y volvió a casa para reunirse con Daniela, su pareja, y dos amigos de Lomas del Mirador que habían pasado la noche en Ramos. Fueron al centro en el auto de uno de ellos, mientras De la Rúa decidía su renuncia y el helicóptero presidencial barría el polvo de la terraza de la Casa Rosada.

"Cuando llegamos acá, esto era el apocalipsis", recuerda Fabián. "Había restos de gases y piedras, y la poca gente que quedaba estaba muy desprotegida." Estacionaron el coche cerca del Obelisco. No sabían exactamente qué hacer, ninguno de los cuatro tenía demasiada experiencia en revueltas, pero el instinto histórico los guiaba directamente a Plaza de Mayo. Probaron distintas calles, algunas franqueadas por brigadas policiales, otras sospechosamente desoladas y silenciosas. Llegaron a Esmeralda y caminaron para el lado de Corrientes. De pronto dobló la esquina una avalancha de manifestantes –tal vez no fuera más de treinta, pero en esa atmósfera enrarecida se veía como una multitud–. Corrían hacia ellos, escapando de los tiros de la policía. "Me dije que no tenía que correr, porque me iban a tirar en la espalda, como les estaban tirando a todos", cuenta Fabián. Tomó a Daniela de la mano y se parapetó junto a la persiana baja de un local. Dio media vuelta, abrazó a su novia y vio a los policías disparando a menos de diez metros. Fue un momento de claridad y aturdimiento: leyó las siglas de la PFA, escuchó el sonido del plomo y sintió un impacto imborrable. "En ese momento me toqué y supe lo que me había pasado. Sentía un vacío." Una bala de goma le había barrido el ojo derecho.

Sangrando a chorros, Fabián logró conservar la calma y procuró tranquilizar a Daniela. Cruzaron a un garaje situado a diez metros de Corrientes. Querían llamar a una ambulancia, pero los aterrados empleados permanecían en la garita. Nadie recordaba un número de emergencias, y el único tipo que se le acercó se limitó a improvisar un diagnóstico inequívoco: "Me parece que la sacaste cara, hermano. Perdiste el ojo". Entonces apareció un policía al que Fabián recuerda alto y mal afeitado, preguntando qué había ocurrido. El herido personificó en ese uniforme a la fuerza que acababa de mutilarlo: "¡Hijo de puta, mirá cómo me diste! ¡Me tiraste a la cara!". El tipo no pareció conmoverse. Se cruzaron algunas puteadas y sencillamente se fue, sin amagos de pedir una ambulancia. La corrida había dispersado a los manifestantes y Esmeralda estaba completamente vacía. Fabián y Daniela supieron que tendrían que arreglárselas solos.

Caminaron dos o tres cuadras y encontraron un taxi libre estacionado, pero el conductor se negó a llevarlos, alegando que estaba esperando a otro pasajero. Luego apareció "de la nada" un segundo taxi, que rápidamente los llevó al hospital oftalmológico Santa Lucía. Eran alrededor de las siete de la tarde cuando ingresaron en la guardia. Esa noche le hicieron algunos análisis y se decidió su internación. A la mañana siguiente lo operaron. Existía una posibilidad de recuperar parte de la visión, pero el intento podría haber generado una infección y puesto en peligro el ojo sano. Le implantaron una prótesis interna ("una bola denombre raro"), que al cabo de dos semanas fue reemplazada por otra más pequeña y porosa.

Mientras tanto, Fabián se rehusaba a dejar de tocar la batería en Careta Tucón, una banda de "punk rock divertido", netamente ramonera, que este sábado participará de un festival en Hangar. "La bala me rozó y siguió de largo, ni siquiera me tocó las pestañas. No sé qué habría pasado si me daba de frente", dice el hombre que, a los 33 años, perdió la licencia para manejar motos y por ende su trabajo en la editorial. Al igual que otras víctimas de aquellos días de furia, Coca lleva adelante una querella asistido por La Liga de los Derechos del Hombre, y el gobierno porteño le consiguió un trabajo temporario en la Comisión de la Vivienda. Le molesta un poco estar encerrado en una oficina, pero trata de pensar lo menos posible y convivir amigablemente con el ojo de vidrio. Mañana volverá a la Plaza, con las mismas dudas y certezas que hace un año. "Tengo mucha bronca", asegura. "Porque, más allá de lo que me pasó a mí, no veo que haya habido un cambio. Nos siguen gobernando los mismos de siempre." ■

"Yo trabajaba en moto, para una mensajería del centro. El 20, cuando vi el quilombo que se estaba armando –había muchas mujeres y gente mayor–, fui hasta Avenida de Mayo y me puse con la gente. Estuve resistiendo un tiempo a pie, y después de una corrida muy grande pasé por la agencia y volví, con la moto. Me junté con otros chicos que estaban resistiendo en motos, y hubo una serie de avances y retrocesos. La policía estaba sobre Avenida de Mayo y quería liberar la 9 de Julio; pero se les hacía imposible, porque cuando se metían en la avenida los rodeábamos y tenían que retroceder. En una de esas idas y venidas sentí que algo me pegaba al costado de la frente. Sentí un mareo, quedé ciego, pero escuchaba todo... Me habían pegado un tiro." Sergio Sánchez lo cuenta sin perder la calma ni la precisión del recuerdo. Del asfalto caliente fue al Hospital Argerich, donde le sacaron una placa y le dijeron que era una bala de goma, que no se preocupara y que se fuera a su casa. Pero en la noche del 20, mientras buscaba que le recetaran un calmante para el dolor, el médico de su obra social lo revisó y le dijo la verdad: la bala era de plomo, y no había margen de error; le habían mentido. Lo operaron de inmediato en un sanatorio. La bala policial (¿de quién si no?) había golpeado en el filo del cráneo y se había partido en dos. Sólo pudieron sacarle la media bala que había quedado entre el cráneo y la piel. La otra mitad, hoy, aún permanece entre el hueso y el cerebro.

Sergio tiene 25 años y una hija. No hay por qué aclararlo, pero no era militante. Aunque a partir del tiro sufre de mareos –especialmente peligrosos siendo motoquero– ya volvió a trabajar. Ahora lleva adelante acciones legales contra el Estado y la policía, y organiza junto a otros treinta heridos de aquel di-





DICIEMBRE 2001-2002: HISTORIAS (NO TAN) MINIMAS

Vivir para contar

Hoy y mañana se cumple un año de dos días que rankean alto entre los más violentos de la historia argentina. El saldo fue: 34 muertos en todo el país, la mayoría de ellos jóvenes, menores de 25 años y de clase media baja. Todos recibieron disparos de balas de plomo, que ingresaron por la espalda y de la cintura para arriba. Esta producción con dos testimonios de sobrevivientes y con la historia de un pibe correntino que se topó con la muerte, pretende honrar la memoria de todas esas víctimas de la violencia de un Estado represor, pero también dejar constancia de la intención de no olvidar. Y pedir justicia, lo mismo de siempre.

PRODUCCION Y TEXTOS:
PABLO PLOTKIN Y JAVIER AGUIRRE

El centro de Buenos Aires cambió para siempre –para todos– el 20 de diciembre de 2001, pero la transformación se hace mucho más patente y definitiva si en alguna de esas calles se te metió una bala en el cuerpo. Fabián Coca trabajaba entonces en una editorial de Saavedra: hacía dos años que se había comprado la moto y recorría los barrios del oeste del Gran Buenos Aires para hacer cobranzas en las escuelas. Autodefinido como "apolítico", las imágenes televisadas de la noche del 19 le provocaron, como a tantos otros jóvenes no militantes, la necesidad de ser parte activa de esa reacción popular. Afectado por las escenas de fuego y escuadrones y el relato apasionado de vecinos de Ramos Mejía que habían ido a Plaza de Mayo, Fabián salió a trabajar aquella mañana y volvió a casa para reunirse con Daniela, su pareja, y dos amigos de Lomas del Mirador que habían pasado la noche en Ramos. Fueron al centro en el auto de uno de ellos, mientras De la Rúa decidía su renuncia y el helicóptero presidencial barría el polvo de la terraza de la Casa Rosada.

"Cuando llegamos acá, esto era el apocalipsis", recuerda Fabián. "Había restos de gases y piedras, y la poca gente que quedaba estaba muy desprotegida." Estacionaron el coche cerca del Obelisco. No sabían exactamente qué hacer, ninguno de los cuatro tenía demasiada experiencia en revueltas, pero el instinto histórico los guiaba directamente a Plaza de Mayo. Probaron distintas calles, algunas franqueadas por brigadas policiales, otras sospechosamente desoladas y silenciosas. Llegaron a Esmeralda y caminaron para el lado de Corrientes. De pronto dobló la esquina una avalancha de manifestantes –tal vez no fuera más de treinta, pero en esa atmósfera enrarecida se veía como una multitud–. Corrían hacia ellos, escapando de los tiros de la policía. "Me dije que no tenía que correr, porque me iban a tirar en la espalda, como les estaban tirando a todos", cuenta Fabián. Tomó a Daniela de la mano y se parapetó junto a la persiana baja de un local. Dio media vuelta, abrazó a su novia y vio a los policías disparando a menos de diez metros. Fue un momento de claridad y aturdimiento: leyó las siglas de la PFA, escuchó el sonido del plomo y sintió un impacto imborrable. "En ese momento me toqué y supe lo que me había pasado. Sentía un vacío." Una bala de goma le había barrido el ojo derecho.

Sangrando a chorros, Fabián logró conservar la calma y procuró tranquilizar a Daniela. Cruzaron a un garaje situado a diez metros de Corrientes. Querían llamar a una ambulancia, pero los aterrados empleados permanecían en la garita. Nadie recordaba un número de emergencias, y el único tipo que se le acercó se limitó a improvisar un diagnóstico inequívoco: "Me parece que la sacaste cara, hermano. Perdiste el ojo". Entonces apareció un policía al que Fabián recuerda alto y mal afeitado, preguntando qué había ocurrido. El herido personificó en ese uniforme a la fuerza que acababa de mutilarlo: "¡Hijo de puta, mirá cómo me diste! ¡Me tiraste a la cara!". El tipo no pareció conmoverse. Se cruzaron algunas puteadas y sencillamente se fue, sin amagos de pedir una ambulancia. La corrida había dispersado a los manifestantes y Esmeralda estaba completamente vacía. Fabián y Daniela supieron que tendrían que arreglárselas solos.

Caminaron dos o tres cuadras y encontraron un taxi libre estacionado, pero el conductor se negó a llevarlos, alegando que estaba esperando a otro pasajero. Luego apareció "de la nada" un segundo taxi, que rápidamente los llevó al hospital oftalmológico Santa Lucía. Eran alrededor de las siete de la tarde cuando ingresaron en la guardia. Esa noche le hicieron algunos análisis y se decidió su internación. A la mañana siguiente lo operaron. Existía una posibilidad de recuperar parte de la visión, pero el intento podría haber generado una infección y puesto en peligro el ojo sano. Le implantaron una prótesis interna ("una bola denombre raro"), que al cabo de dos semanas fue reemplazada por otra más pequeña y porosa.

Mientras tanto, Fabián se rehusaba a dejar de tocar la batería en Careta Tucón, una banda de "punk rock divertido", netamente ramonera, que este sábado participará de un festival en Hangar. "La bala me rozó y siguió de largo, ni siquiera me tocó las pestañas. No sé qué habría pasado si me daba de frente", dice el hombre que, a los 33 años, perdió la licencia para manejar motos y por ende su trabajo en la editorial. Al igual que otras víctimas de aquellos días de furia, Coca lleva adelante una querella asistido por La Liga de los Derechos del Hombre, y el gobierno porteño le consiguió un trabajo temporario en la Comisión de la Vivienda. Le molesta un poco estar encerrado en una oficina, pero trata de pensar lo menos posible y convivir amigablemente con el ojo de vidrio. Mañana volverá a la Plaza, con las mismas dudas y certezas que hace un año. "Tengo mucha bronca", asegura. "Porque, más allá de lo que me pasó a mí, no veo que haya habido un cambio. Nos siguen gobernando los mismos de siempre." ■

"Yo trabajaba en moto, para una mensajería del centro. El 20, cuando vi el quilombo que se estaba armando –había muchas mujeres y gente mayor–, fui hasta Avenida de Mayo y me puse con la gente. Estuve resistiendo un tiempo a pie, y después de una corrida muy grande pasé por la agencia y volví, con la moto. Me junté con otros chicos que estaban resistiendo en motos, y hubo una serie de avances y retrocesos. La policía estaba sobre Avenida de Mayo y quería liberar la 9 de Julio; pero se les hacía imposible, porque cuando se metían en la avenida los rodeábamos y tenían que retroceder. En una de esas idas y venidas sentí que algo me pegaba al costado de la frente. Sentí un mareo, quedé ciego, pero escuchaba todo... Me habían pegado un tiro." Sergio Sánchez lo cuenta sin perder la calma ni la precisión del recuerdo. Del asfalto caliente fue al Hospital Argerich, donde le sacaron una placa y le dijeron que era una bala de goma, que no se preocupara y que se fuera a su casa. Pero en la noche del 20, mientras buscaba que le recetaran un calmante para el dolor, el médico de su obra social lo revisó y le dijo la verdad: la bala era de plomo, y no había margen de error; le habían mentido. Lo operaron de inmediato en un sanatorio. La bala policial (¿de quién si no?) había golpeado en el filo del cráneo y se había partido en dos. Sólo pudieron sacarle la media bala que había quedado entre el cráneo y la piel. La otra mitad, hoy, aún permanece entre el hueso y el cerebro.

Sergio tiene 25 años y una hija. No hay por qué aclararlo, pero no era militante. Aunque a partir del tiro sufre de mareos –especialmente peligrosos siendo motoquero– ya volvió a trabajar. Ahora lleva adelante acciones legales contra el Estado y la policía, y organiza junto a otros treinta heridos de aquel diciembre de sangre una convocatoria para mañana en la Plaza.



–¿Tenés miedo?

–Cuando recibí el tiro, y durante la operación, tuve mucho miedo, pero también estaba muy contento con todo lo que pasaba. Después de diez años de que la gente bajara la cabeza con el menemismo, aparecía una resistencia. Pensaba "por fin se despertaron".

–¿Qué sentiste cuando, después de la internación, volviste al lugar del balazo?

–La primera vez que volví al centro después del tiro fue durante un cacerolazo. Yo vivo en Valentín Alsina, y durante todo el trayecto hasta la Capital –en moto, con mi señora– se escuchaba el ruido de las cacerolas... Para mí era algo mágico, estábamos haciendo una revolución sin que nuestro bando tirara un solo tiro ni matara a nadie. Era increíble, en ese momento pensé que realmente estábamos cambiando algo, habíamos ganado las calles, teníamos la atención del mundo... Queríamos que se fueran todos –políticos, sindicalistas y todos los responsables del hambre–, pero sólo se fue De la Rúa. Y yo no me hice pegar un tiro para que viniera Duhalde, que había sido vice de Menem.

–¿Sentís que participaste de un acontecimiento importante en la historia argentina?

–Fue un hecho histórico porque la gente salió a la calle a echar a un gobierno sin pedir que vengan los milicos. Y estábamos resistiendo en serio. Era una batalla campal, aunque un bando tenía piedras y el otro, armas de verdad. Y tiraba balas a la cabeza de la gente. Yo de la policía no esperaba otra cosa... (se ríe por única vez en la charla).

–¿Qué creés que va a pasar mañana?

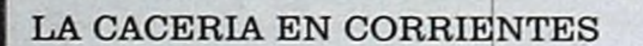
–Violencia no va a haber, el gobierno de Duhalde ya tiene muertos y no quiere más. Lo que me gustaría es que la gente se quede después del 20 y que siga luchando. Los 33 muertos que hubo el año pasado no sólo se merecen justicia sino también victoria. ■

ROCK ARGENTINO - 12/ 2001

Cerca de la revolución

En el humeante diciembre del 2001, mientras el Racing de Mostaza saboreaba el milagro del campeonato y nadie se asustaba por el "Grupo de la Muerte" que le había tocado a la Selección en el Mundial, algunas cosas pasaban en la escena rocker local.

- Catupecu Machu debutaba en Obras y MTV lo convertía en superproducción (11 cámaras, calidad de sonido, despliegue de primer mundo, todo para un DVD). Cosas del 1 a 1.
- También se presentaban en Obras Luis Alberto Spinetta (una semana más tarde de lo previsto) y Attaque 77, que luego despedía el año en El Teatro, donde convidaría tragos para brindar.
- María Gabriela Epumer cancelaba, el mismo 20, la presentación oficial de su simple **Pocketpop**.
- A horas del estallido, Divididos reducía a una sus dos funciones previstas en El Teatro.
- La Mississippi tocaba en el Opera, Daniel Melero en el Regina y Erica García y Leo García compartían un show ¿temático? en Showcenter de Haedo. También tocaba allí El Otro Yo, que además reeditaba su primer disco **Traka-Traka**.
- En los canales de clips "ardían" las memorables sociedades de Robbie Williams & Nicole Kidman, y de Memphis con el Mono Mario.
- Por Cemento pasaban Las Pelotas, Ratones Paranoicos, Babasónicos, Intoxicados, Massacre (festejando sus 15 años) y Carajo.
- Semanas después de que Los Redondos suspendieran un show en Santa Fe; La Renga tocaba en el gimnasio de Newell's, en Rosario.
- Los ex Viejas Locas empezaban nuevos proyectos con discos: **¡¡Buen día!!** de Pity e Intoxicados, y **Hora de arrancar** de Fachi y Motor Loco.
- Mancha de Rolando editaba **Juego de locos**; Mimí Maura, **Raíces de pasión**; Los Tipitos, **Vintage** y Palo Pandolfo, **A través de los sueños**.
- Flavio Cianciarulo presentaba su disco solista **Solo, viejo y peludo** en un festival en Uruguay. Después partía a México, donde vive actualmente.
- Aparecía el último número de la revista *La García*.
- Se suspendía la proyección en el Cine Cosmos de *Zona Mutante*, secuela de la película indie *Plaga Zombie*, con la siguiente explicación oficial: "Debido a que la Argentina se fue al carajo".



LA CACERIA EN CORRIENTES

Ramón tomaba tereré

Después de tres días cavando zanjas y desmalezando a machetazos, a Ramón Alberto Arapí empezaban a salirle ampollas en las manos. Se lo comentó entre risas a sus padres y a sus siete hermanos en la modorra del 19 de diciembre, poco antes de acostarse a dormir la siesta en su casa de Barrio Nuevo, un grupo habitacional enclavado en un extremo del complejo de viviendas Laguna Seca. Con 20 mil habitantes, Laguna Seca es casi una ciudad satélite de Corrientes, otro gigantesco apéndice de miseria en una provincia con un nivel de pobreza del 60 por ciento. Los padres de Ramón –un empleado de Vialidad Provincial y un ama de casa ciega– se las arreglaron para criar a nueve hijos sin pasar hambre. Ramón terminó la escuela primaria y abandonó la secundaria para cooperar en la economía doméstica. Salía en bicicleta y traía las bolsas del mercado que su madre no podía cargar.

Antes de la Navidad del 2001, los Arapí todavía elaboraban el duelo por la muerte de Gustavo, un hermano que cayó en una pelea de vecinos en abril de ese año. Ramón tenía 23 y, junto a su hermano Marcelo, había conseguido un Plan Trabajar: salían de casa poco después de las 5 de la mañana y regresaban a las 11. El verano de Ramón, entonces, se reduciría a tereré, trabajo duro, fútbol en el potrero del barrio y el intento por conquistar el amor de María Jiménez, una vecina a la que todavía no sabía cómo declarársele. Fue por ella, más que por convicción religiosa, que Ramón se hizo testigo de Jehová. "Tenía dos únicos vicios, señor: mate dulce y cigarrillos", dice su hermana Norma, quien no puede olvidar la risa de Ramón en aquella asfixiante tarde del 19. Cuando al fin cayó la noche y De la Rúa dio su último discurso como presidente –y el país empezó a estallar como una ristra de petardos–, una parte del pueblo correntino salió a saquear comercios y supermercados en diversas zonas de la ciudad. El gobierno provincial dispuso un operativo de emergencia a cargo del entonces ministro de Gobierno y Justicia, Pedro Cassani, el subsecretario de Seguridad, Manuel Aguirre, y el jefe de policía correntino, el comisario general Mario Rubén Fleitas. Al final de la noche se reportarían cinco heridos de balas policiales, dos agentes con lesiones inciso-punzantes y un hombre muerto.

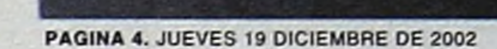
Las casillas de Barrio Nuevo titilaban con las imágenes de los noticieros. Asustados por la declaración de Estado de sitio, los vecinos miraban la televisión y se reunían en la vereda a comentar los alcances dramáticos de ese final previsible. El supermercado más cercano (Parada Canga, en el barrio San Marcelo) quedaba a quince cuadras de la casa de los Arapí. Ramón y su hermano Marcelo, que tenían que presentarse en el trabajo a las cinco y media de la mañana, pasaban la madrugada en la vereda, junto a un par de amigos, tomando tereré para matar el calor y escuchando bajito las noticias por radio. A las tres y diez de la mañana, una camioneta bordó perteneciente a la comisaría 13ª del barrio Pirayuí, abocada al operativo de represión, irrumpió en la barriada a través del baldío que hace las veces de canchita de fútbol. A bordo iban cinco policías: cuatro uniformados y uno de civil. Entraron a los tiros. La gente se refugió en sus casas; los muchachos dejaron el tereré y corrieron a guarecerse. Tres policías saltaron de la camioneta. Ramón manoteó los bolsillos y, al no encontrar la llave de su casa, corrió a la vivienda de una amiga, doblando la esquina. Su hermano Marcelo trepó una medianera y se ocultó en un techo. En la calzada opuesta, Ramón se metió en una casa con patiecito al frente.



Los policías lo alcanzaron y él se arrodilló con las manos en alto, debajo de una parra. Uno de los agentes, reconocido por seis testigos como Juan Ramón Vallejos, agarró a Arapí de los pelos y lo fusiló por la espalda. Vallejos y sus compañeros arrastraron al herido a la vereda, lo patearon, lo golpearon y lo abandonaron mientras se desangraba. Un carnicero del barrio lo subió a su coche y condujo hasta elhospital escuela, a donde llegaron a las tres y cuarto de la mañana. Ramón estaba muerto.

La causa está en el Juzgado de Instrucción Nº 1, a cargo del juez subrogante Juan Manuel Segovia. Vallejos está detenido, pero sin proceso. Los otros tripulantes de la camioneta –el subcomisario René Raúl Píriz, el cabo primero Esteban Blanco, el cabo primero Alberto Alfonzo y el sargento Ramón Leiva– no fueron imputados. Desde entonces, el padre de Ramón se dio a la bebida e intentó matarse tres veces. El gobierno de una provincia que fue preámbulo y epílogo de la gestión represora de De la Rúa (que comenzó en diciembre de 1999, con los asesinatos de los trabajadores Francisco Escobar y Mauro Ojeda) nunca se hizo cargo de su responsabilidad en el asesinato. Se limitó a pagar el sepelio. ■

La reconstrucción del fusilamiento de Ramón Arapí fue posible gracias al relato de Hilda Presman, integrante de la Comisión Provincial de Derechos Humanos de Corrientes, y Norma Arapí, asistidas por el testimonio de los seis testigos presenciales del hecho. A todos ellos, gracias por la memoria y el coraje.



contar

cumple un año de dos días que rankean
s violentos de la historia argentina. El
rtos en todo el país, la mayoría de ellos
de 25 años y de clase media baja. Todos
os de balas de plomo, que ingresaron por
cintura para arriba. Esta producción con
e sobrevivientes y con la historia de un
ue se topó con la muerte, pretende hon-
todas esas víctimas de la violencia de un
ero también dejar constancia de la inten-
r. Y pedir justicia, lo mismo de siempre.



ciembre de sangre una convocatoria para mañana en la Plaza.

–¿Tenés miedo?

–Cuando recibí el tiro, y durante la operación, tuve mucho miedo, pero también estaba muy contento con todo lo que pasaba. Después de diez años de que la gente bajara la cabeza con el menemismo, aparecía una resistencia. Pensaba "por fin se despertaron".

–¿Qué sentiste cuando, después de la internación, volviste al lugar del balazo?

–La primera vez que volví al centro después del tiro fue durante un cacerolazo. Yo vivo en Valentín Alsina, y durante todo el trayecto hasta la Capital –en moto, con mi señora– se escuchaba el ruido de las cacerolas... Para mí era algo mágico, estábamos haciendo una revolución sin que nuestro bando tirara un solo tiro ni matara a nadie. Era increíble, en ese momento pensé que realmente estábamos cambiando algo, habíamos ganado las calles, teníamos la atención del mundo... Queríamos que se fueran todos –políticos, sindicalistas y todos los responsables del hambre–, pero sólo se fue De la Rúa. Y yo no me hice pegar un tiro para que viniera Duhalde, que había sido vice de Menem.

–¿Sentís que participaste de un acontecimiento importante en la historia argentina?

–Fue un hecho histórico porque la gente salió a la calle a echar a un gobierno sin pedir que vengan los milicos. Y estábamos resistiendo en serio. Era una batalla campal, aunque un bando tenía piedras y el otro, armas de verdad. Y tiraba balas a la cabeza de la gente. Yo de la policía no esperaba otra cosa... (se ríe por única vez en la charla).

–¿Qué creés que va a pasar mañana?

–Violencia no va a haber, el gobierno de Duhalde ya tiene muertos y no quiere más. Lo que me gustaría es que la gente se quede después del 20 y que siga luchando. Los 33 muertos que hubo el año pasado no sólo se merecen justicia sino también victoria. ■

ROCK ARGENTINO - 12/2001

Cerca de la revolución

En el humeante diciembre del 2001, mientras el Racing de Mostaza saboreaba el milagro del campeonato y nadie se asustaba por el "Grupo de la Muerte" que le había tocado a la Selección en el Mundial, algunas cosas pasaban en la escena rocker local.

●Catupecu Machu debutaba en Obras y MTV lo convertía en superproducción (11 cámaras, calidad de sonido, despliegue de primer mundo, todo para un DVD). Cosas del 1 a 1.

●También se presentaban en Obras Luis Alberto Spinetta (una semana más tarde de lo previsto) y Attaque 77, que luego despedía el año en El Teatro, donde convidaría tragos para brindar.

●María Gabriela Epumer cancelaba, el mismo 20, la presentación oficial de su simple **Pocketpop**.

●A horas del estallido, Divididos reducía a una sus dos funciones previstas en El Teatro.

●La Mississippi tocaba en el Opera, Daniel Melero en el Regina y Erica García y Leo García compartían un show ¿temático? en Showcenter de Haedo. También tocaba allí El Otro Yo, que además reeditaba su primer disco **Traka-Traka**.

●En los canales de clips "ardían" las memorables sociedades de Robbie Williams & Nicole Kidman, y de Memphis con el Mono Mario.

●Por Cemento pasaban Las Pelotas, Ratones Paranoicos, Babasónicos, Intoxicados, Massacre (festejando sus 15 años) y Carajo.

●Semanas después de que Los Redondos suspendieran un show en Santa Fe; La Renga tocaba en el gimnasio de Newell's, en Rosario.

●Los ex Viejas Locas empezaban nuevos proyectos con discos: **¡¡Buen día!!** de Pity e Intoxicados, y **Hora de arrancar** de Fachi y Motor Loco.

●Mancha de Rolando editaba **Juego de locos**; Mimi Maura, **Raíces de pasión**; Los Tipitos, **Vintage** y Palo Pandolfo, **A través de los sueños**.

●Flavio Cianciarulo presentaba su disco solista **Solo, viejo y peludo** en un festival en Uruguay. Después partía a México, donde vive actualmente.

●Aparecía el último número de la revista *La García*.

●Se suspendía la proyección en el Cine Cosmos de *Zona Mutante*, secuela de la película indie *Plaga Zombie*, con la siguiente explicación oficial: "Debido a que la Argentina se fue al carajo".

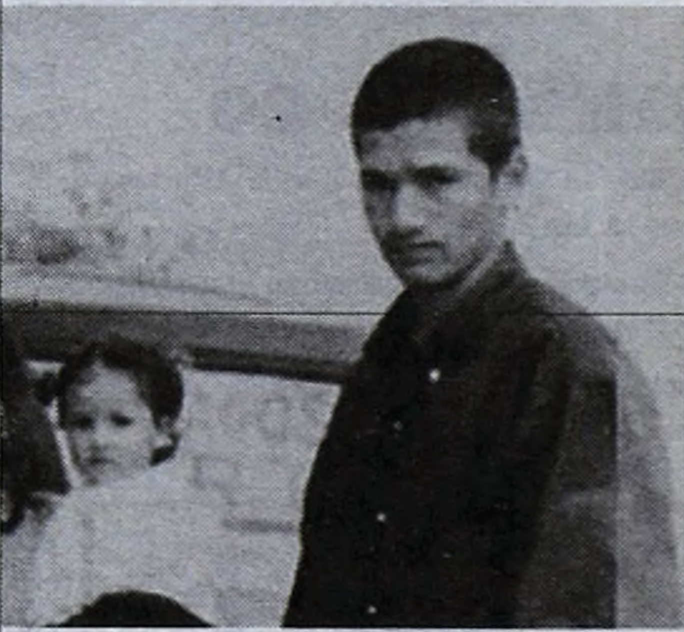
LA CACERIA EN CORRIENTES

Ramón tomaba tereré

Después de tres días cavando zanjas y desmalezando a machetazos, a Ramón Alberto Arapí empezaban a salirle ampollas en las manos. Se lo comentó entre risas a sus padres y a sus siete hermanos en la modorra del 19 de diciembre, poco antes de acostarse a dormir la siesta en su casa de Barrio Nuevo, un grupo habitacional enclavado en un extremo del complejo de viviendas Laguna Seca. Con 20 mil habitantes, Laguna Seca es casi una ciudad satélite de Corrientes, otro gigantesco apéndice de miseria en una provincia con un nivel de pobreza del 60 por ciento. Los padres de Ramón –un empleado de Vialidad Provincial y un ama de casa ciega– se las arreglaron para criar a nueve hijos sin pasar hambre. Ramón terminó la escuela primaria y abandonó la secundaria para cooperar en la economía doméstica. Salía en bicicleta y traía las bolsas del mercado que su madre no podía cargar.

Antes de la Navidad del 2001, los Arapí todavía elaboraban el duelo por la muerte de Gustavo, un hermano que cayó en una pelea de vecinos en abril de ese año. Ramón tenía 23 y, junto a su hermano Marcelo, había conseguido un Plan Trabajar: salían de casa poco después de las 5 de la mañana y regresaban a las 11. El verano de Ramón, entonces, se reduciría a tereré, trabajo duro, fútbol en el potrero del barrio y el intento por conquistar el amor de María Jiménez, una vecina a la que todavía no sabía cómo declarársele. Fue por ella, más que por convicción religiosa, que Ramón se hizo testigo de Jehová. "Tenía dos únicos vicios, señor: mate dulce y cigarrillos", dice su hermana Norma, quien no puede olvidar la risa de Ramón en aquella asfixiante tarde del 19. Cuando al fin cayó la noche y De la Rúa dio su último discurso como presidente –y el país empezó a estallar como una ristra de petardos–, una parte del pueblo correntino salió a saquear comercios y supermercados en diversas zonas de la ciudad. El gobierno provincial dispuso un operativo de emergencia a cargo del entonces ministro de Gobierno y Justicia, Pedro Cassani, el subsecretario de Seguridad, Manuel Aguirre, y el jefe de policía correntino, el comisario general Mario Rubén Fleitas. Al final de la noche se reportarían cinco heridos de balas policiales, dos agentes con lesiones inciso-punzantes y un hombre muerto.

Las casillas de Barrio Nuevo titilaban con las imágenes de los noticieros. Asustados por la declaración de Estado de sitio, los vecinos miraban la televisión y se reunían en la vereda a comentar los alcances dramáticos de ese final previsible. El supermercado más cercano (Parada Canga, en el barrio San Marcelo) quedaba a quince cuadras de la casa de los Arapí. Ramón y su hermano Marcelo, que tenían que presentarse en el trabajo a las cinco y media de la mañana, pasaban la madrugada en la vereda, junto a un par de amigos, tomando tereré para matar el calor y escuchando bajito las noticias por radio. A las tres y diez de la mañana, una camioneta bordó perteneciente a la comisaría 13ª del barrio Pirayuí, abocada al operativo de represión, irrumpió en la barriada a través del baldío que hace las veces de canchita de fútbol. A bordo iban cinco policías: cuatro uniformados y uno de civil. Entraron a los tiros. La gente se refugió en sus casas; los muchachos dejaron el tereré y corrieron a guarecerse. Tres policías saltaron de la camioneta. Ramón manoteó los bolsillos y, al no encontrar la llave de su casa, corrió a la vivienda de una amiga, doblando la esquina. Su hermano Marcelo trepó una medianera y se ocultó en un techo. En la calzada opuesta, Ramón se metió en una casa con patieci-



to al frente. Los policías lo alcanzaron y él se arrodilló con las manos en alto, debajo de una parra. Uno de los agentes, reconocido por seis testigos como Juan Ramón Vallejos, agarró a Arapí de los pelos y lo fusiló por la espalda. Vallejos y sus compañeros arrastraron al herido a la vereda, lo patearon, lo golpearon y lo abandonaron mientras se desangraba. Un carnicero del barrio lo subió a su coche y condujo hasta elhospital escuela, a donde llegaron a las tres y cuarto de la mañana. Ramón estaba muerto.

La causa está en el Juzgado de Instrucción Nº 1, a cargo del juez subrogante Juan Manuel Segovia. Vallejos está detenido, pero sin proceso. Los otros tripulantes de la camioneta –el subcomisario René Raúl Píriz, el cabo primero Esteban Blanco, el cabo primero Alberto Alfonzo y el sargento Ramón Leiva– no fueron imputados. Desde entonces, el padre de Ramón se dio a la bebida e intentó matarse tres veces. El gobierno de una provincia que fue preámbulo y epílogo de la gestión represora de De la Rúa (que comenzó en diciembre de 1999, con los asesinatos de los trabajadores Francisco Escobar y Mauro Ojeda) nunca se hizo cargo de su responsabilidad en el asesinato. Se limitó a pagar el sepelio. ■

La reconstrucción del fusilamiento de Ramón Arapí fue posible gracias al relato de Hilda Presman, integrante de la Comisión Provincial de Derechos Humanos de Corrientes, y Norma Arapí, asistidas por el testimonio de los seis testigos presenciales del hecho. A todos ellos, gracias por la memoria y el coraje.



JUEVES 19

Las Manos de Filippi en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Mono Fontana-Flotilla, **Adrián Ialaies-Pablo Mainetti**, **Emisor**, **Kabusacki & The MPGs** y más en el Festival Tribulaciones, La Trastienda, Balcarce 460. A las 20.

Nogal Thomas en Club X, Fitz Roy 1519.

Triciclosclos y **Carniceros** en CBGB, Mitre 1552. A las 21.

Fausto & Banda Cuenco en Mate Bar, Venezuela 632. A las 21.

Federico y Miranda! en Vicente López 1999. A las 22.

DDT, **Florlangosta**, **P.Lunar** en Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.

Fausto y Banda Cuenco en Mate Bar, Venezuela 632. A las 21.

Sinusoidal en Viejo Indecente, Thames 1907. A las 21.30.

Diana, Martín & Dante en El Taller, Serrano y Honduras. A las 22. Gratis.

D.I.O.N.I.S.I.O.S., **Salto al Vacío** y **Había una vez** en Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 22.

Monclús Ventosa en Comtat, Federico Lacroze 2988. A las 21.

Andrea Alvarez en Djembé Bar, Honduras 5919. A las 21. Gratis.

Fiesta de fin de año con **Djs Pareja** en Morizono, Paraguay 3521. A las 24.

Fiesta Club 69 con Dj **Zuker** y **Nico Cota** en Niceto, Nieto Vega 5510. A las 24.

VIERNES 20

La 25 en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 24.

La Doblada y **Tono Andreu** en Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja.

Boom Boom Kid en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 21.

Cielofinal en Asbury Park, Rivadavia 7525. A las 24. Gratis.

Nuevas Raíces y **Sombrero Club** en ElDorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.

La Feria en el Auditorio La Tribu, Lambaré 873. A las 22.30.

Jauría, **La Mole** y más en Mis Idolos, Hipólito Yrigoyen 1364. A las 23.

D'Agosta, **Viejo Luzbel**, **La Ginestra** y **Tres Dibujos** en La Casona del Arte, Rivadavia 781. A las 22.

Rey Bufón y **Pezones Cardozo** en Teatro en Flor, Acuña de Figueroa 330.

Telefryzer, **N.A.D.I.E.** y más en Bön, Vicente López 156, Monte Grande.

Pez en V8 Music Bar, Perón 757, Cosquín, Córdoba. A las 24.

Rotor, **Tora** y más en Asbury Park, Rivadavia 7525. A las 23.

C.O.N.T.E.N.I.D.O.S., **Capuchino** y **No Venvidos** en Club El Triunfo, J.M. de Rosas 3046, Caseros. A las 20.

Mamporro y **Karkaman** en City Bar, Fondod e la Legua 2545, Carapachay.

4 de Basto y **Punto Límite** en Sector 7G, San Martín 870, Avellaneda.

Sergio Pángaro & Baccarat en la Ideal, Suipacha 384. A las 24.

Perro E' Sulky, **Sr. Garage**, **Niebla Púrpura**, **Preso Común** y **Laguneros** en CALA, Ciudadela y San Juan, Quiroga (prov. de Buenos Aires). A las 20.

Fiesta Groove Jet, con Fabián Dellamonica y Tobías Calcarami en Podestá, Armenia 1740. A las 24.

Fiesta Turbosonora con dj Zuker en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

Fiesta Manson/Rammstein/Coal Chamber en Alternativa, Honduras 5335.

SABADO 21

Divididos en el estadio Obras Sanitarias, Libertador al 7300. A las 22.

Catupecu Machu en El Teatro, Federcio Lacroze y Alvarez Thomas. A las 21. Llevar alimentos no perecederos.

El Otro Yo en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Cienfuegos en Niceto, Niceto Vega 5510.

Alejadnro Sokol en ElDorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.

Escocia en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A las 23.

Expulsados, **Mal Momento**, **Superuva**, **Los Muertos** y más en el Punk Rock Festival, Hangar, Rivadavia 10921. A las 19.

Atletas del diablo en Zanatta Bar, Corrientes 5005. A las 24.

OConnor, **DSV**, **Arcanus** y **Origen** en Puticlub, Río de Janeiro 237. A las 22.

Viernes y **Maré** en Tatlin, Salta 632.

Grand Prix, **Barbara Feldon** y **Subsole** en El Sótano, Perón 1372. A las 22.

D Champions en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. A las 20.

Super Ratones en el Cavern Club, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 24.

Anacrónica en Montana, Beiró 3187.

La Zurda y **Saratustra** en la Casa de La Zurda, Guida Spano 1760, Villa Luzuriaga. A las 23.

Mantinavior y **Estelares** en Plasma, Piedras 1856. A las 23.

Rey Clon y **Primavera Praga** en La Martina, Pichincha 3125, San Justo.

Arribadú en el Centro Cultural Hugo del Carril, 3 de Febrero 3184, Caseros.

Sin Espina, **D.Y.N.A.M.O.** y **La Parva** en Hipólito Yrigoyen 786. A las 24.

Maleza y **Campo de Cereza** en Bocephus, Bolívar 860. A las 22.

Fisura2 y **Parte del Asunto** en Loca Bohemia, Avenida La Plata 727. A las 22.

Asgard, **Ethernia** y más en Mis Idolos, Hipólito Yrigoyen 1364. A las 23.

Radio Caos en Waikiki, Brandsen 2366, Ituzaingó. A las 23.

Carlos Alonso/Uno x Uno, **Brilla Luz**, **Fusibles**, **Bajo Presión** y **Ledesma** en Raíces, Sarmiento y España, San Miguel.

Poopiwom, **Primodinamo**, **Barbitúrycos** y **D-Seven** en Asbury Park, Rivadavia 7525. A las 23.

Pez y **Sur Oculto** en Torre del Río Bar, Humberto 1º y Avellaneda, Córdoba.

La Morris, **Eutanasia** y **Key Zozer** en Complejo MD, Chacabuco 132. A las 22.

Mamporro y **Medio Viático** en Casual Bar, Cabrera 3877. A las 23. Llevar alimentos no perecederos.

Nisenson, Kabusacki y Dawidowicz en Tuñón, Maipú 851. A las 23.30.

Pulgas Maníacas en El Figón, Jacarandáez y De los Robles, Ciudad Jardín, El Palomar. A las 22.30. Gratis.

Juan Domingo y Los Bombarderos en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685.

Achura y **Alambique** y **Shivaro** en Sector 7G, San Martín 870, Avellaneda.

Mabel y Los Inmaculados en La Ideal, Suipacha 384. A las 23.30.

Primavera Praga y **Rey Clon** en La Martina, Pichincha 3125, San Justo.

Escuadrón Q, **Tierra de Nadie** y **Los Solcilloncas** en Mono Loco, San Justo.

Flopa en La CaSa, San José 832.

De Negro Gabán, **La Bestia**, **Abril Siempre**, **Los Discípulos**, **Sueños Innatos** y **Jaqueca** en CALA, Ciudadela y San Juan, Quiroga (prov. de Buenos Aires). A las 20.

Fiesta Pop City en El Sótano, Perón 1372. A las 24.

Fiesta Presidencia FUBA en Honduras 5335. A las 24.

Fiestas Buen Día en La Trastienda, Balcarce 460. A la 1.

Fiesta Latinoamericana en Sandanzas, Balvarce 1351. A las 22.30.

Fiesta Familiares y Amigos de los Presos de La Tablada en Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480. A las 23.

DOMINGO 22

Super Ratones en el Monumento a la Bandera, Rosario. A las 20. Gratis.

Jeremías, **Los Natas**, **Horcas** y más en la Fiesta de Tiempos Violentos VII, en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22. Entrada: alimentos no perecederos.**Richter**, **Barrio Pobre**, **Drop Dead**, **Banda Criola**, **Cenizas del Alba** y **La Biyuya** en el fin de la Gira Solirdario, Casa Joven, Berro y Av. Sarmiento. A las 14. Llevar alimentos no perecederos.

Orquesta Amarilla en D'Jembé, Honduras 5019. A las 22.

Mamporro, **Vía Varela** y más en Parque Avellaneda. A las 16. Entrada: juguetes o pañales.

Fiesta Sympathy For The Party con **Sacachispas** (Gori) en Eldorado, H. Yrigoyen 947. A las 22.

convivir con virus

Ella va a buscar la leche maternizada al hospital Paroisien de La Matanza. Tiene que ir una vez por semana, a veces más seguido. Las partidas no alcanzan para que las mamás la acumulen en su casa. Algunas veces hay, otras no. A veces llega con el bebé en brazos, llorando de hambre. La leche se acabó el día anterior y bueno, hay que esperar. Pero el bebé no espera y a ella la paciencia y la desesperación la marean y entonces saca la teta y es como magia. El bebé se calma, entrecierra los ojos, acaricia a su mamá y se escucha el sonido de la saciedad en su garganta. Sería una escena como cualquier otra si ella no tuviera vih, pero lo tiene. Y sabe que no debería amamantarlo porque ésa es una de las vías posibles de contagio de madre a hijo. Pero no es la primera vez que lo hace, por eso tiene leche. Hay que bancarse que tu hijo llore de hambre, dice ella, defendiéndose de un ataque que nunca llega. En realidad, poniéndose en guardia frente a los alaridos que da la culpa dentro de su cráneo, gritos sordos que suelen despertarla de noche, justo antes de que su bebé empiece a llorar y ella tenga, algunas veces sí, otras no, leche para calmarlo. Ella es la primera que se anima a contarlo, pero hay muchas otras mamás que saben de qué habla. En el encuentro de la Red Bonaerense de personas viviendo con vih la palabra que más se repitió fue hambre. Y eso, coincidieron, es peor que cualquier otra epidemia. ¿Se puede decidir entre el hambre y el riesgo del contagio? Cuando la urgencia te aprieta el cuello sólo pensás en soltarte, se dan patadas a ciegas con tal de avanzar un tranco más en el camino, mañana, quién sabe, quién sabe si habrá mañana. Lo que hay es un niño que llora ahora, radicalmente ahora, que no entiende nada del programa provincial de sida ni de sus padres desocupados, ni del precio de la leche ni un carajo. Lo que hay, dicen las mamás con vergüenza, con desesperación, somos estas mujeres que no saben qué carajo hacer con ese pedido imperioso mientras los pechos se les llenan de esa leche que alimenta pero es peligrosa, muy peligrosa. Del hambre, de eso se hablo en el encuentro de la red bonaerense de personas viviendo con vih, ya no de medicamentos, ni siquiera de discriminación. De hambre. **MARTA DILLON**

CUENTOS BORGEANOS Y LOQUERO TIENEN ALGO EN COMUN

En el nombre del punk

En una esquina, Cuentos Borgeanos, el incipiente proyecto del ex Catupecu Machu Abril Sosa, con sus inclinaciones literarias y el gusto por Nirvana y Green Day. Del otro lado, Loquero, radical banda del radicalísimo Chary, autónoma siempre y aún herida por la muerte del amigo Ricky Espinosa.



POR J.A.

Once años de carrera, infinitos cambios de formación, giras autogestionadas por el interior y –este año– por Europa, y una extensa producción de casetes, demos, simples, EPs y discos. Pero siempre, cuando se habló de Loquero, se habló de dos cosas: primero, sus semi-célebres presentaciones en cárceles y hospitales psiquiátricos; segundo, su perfil radical a prueba de todo. Con su visceral cantante Chary y la escolta del guitarrista Anteojo, Loquero acaba de editar el EP **Atlántida**, que contiene out-takes de las sesiones de su disco **Fantasy**. También tienen listo un disco acústico (**Consuelo**) y preparan, para enero, una gira por Alemania y España.

–¿Es difícil ser parte de Loquero?

Anteojo: –Hay alrededor de treinta ex integrantes. Muchos sucumbían a las dossemanas, porque no se bancaban la persistencia de ensayos, o esperaban logros rápidos.

–Tocaron en lugares donde no muchos tocan. ¿Por hacer eso deben ser considerados una banda "comprometida"?

Chary: –El que tiene un micrófono y no levanta la voz por los que no tienen nada es un hijo de puta, un traidor. A Loquero no la ven como una banda política... pero deberían. Todo lo que hacemos es política. Aunque no hablemos todo el tiempo de temas sociales, ni puteemos todo el tiempo, la posición está tomada: estamos del lado de los oprimidos, de los que no tienen casa, de los desocupados. Tratamos de hacer cosas que sirvan. Vengo de visitar a una chica fan de Loquero que está en el Borda. Sus padres nos habían pedido que fuéramos. Es algo extramusical que también es política. Somos punks y también hippies. Hippie-punks.

–¿Por qué se va a llamar *Consuelo* al disco acústico?

Chary: –Alude a un nombre que usamos en un viejo demo, "El que no se consuela es porque no quiere". **Consuelo** quiere decir muchas cosas; es irónico, es emotivo. Este año murió un gran amigo, Ricky, y la música es mi consuelo pequeñito para el dolor. Yo quería que él escuchara el tema "Muchachos", pero justo fuimos a Europa, y nunca lo pudo escuchar. La letra habla de los ex integrantes de la banda, dice: "Hoy me llamó Ricky/ y me dijo lo difícil que es/ era mucho más fácil claudicar". No somos una banda muy Flema, pero él era mi amigo. **Consuelo** no es conformismo sino energía: todavía puedo hacer cosas. ■

Cuando, sin reproches, el baterista Abril Sosa acordó con los hermanos Ruiz Díaz su desvinculación de Catupecu Machu, un motivo parecía cantado: diez años menor que ellos, sex-symbol para las fans del trío, dejaba los parches para cantar y tocar la guitarra en "búsqueda de más protagonismo", o algo así. Días antes de anunciar su salida de Catupecu, Abril había revelado en este suplemento que estaba cansado de la música y que prefería la literatura. Pero, semanas después, rearmó su vieja banda lúdico-paralela Cuentos Borgeanos, y con sólo dos shows con la nueva formación (Diego James en guitarra, Agustín Rocino en bajo, Lucas Hernández en batería y Abril en voz y guitarra), grabó y editó un disco independiente, **Fantasmas de lo nuevo**. Y lejos de seguir la senda de ruptura explícita de Catupecu, Cuentos Borgeanos se mostraba como una banda de género: punk.

–¿Cuentos Borgeanos es más simple que Catupecu?

–La música de Catupecu no se podría definir, busca algo que nunca se escuchó. Cuentos Borgeanos es punk. Siempre me gustó el punk; Bad Religion, Nirvana, Green Day... ¡El punk es tan simple! Es sacar la música afuera. Para mí la música –el arte– es un medio hacia otra cosa. El punk es muy directo, más allá de que en Cuentos Borgeanos las letras tengan una búsqueda y sean más complejas que la música. No son las letras de 2 Minutos.

–Entonces, ¿te "reconciliaste" con la música?

–Yo estaba divorciado de la música. No tenía ganas de tocar, escribía y estaba en cafés literarios... Hasta que la música misma me llevó a seguir tocando. Me preguntaban por Cuentos Borgeanos, y un instrumento nuevo, la guitarra, me daba aire para tocar. Fue todo muy rápido, dos semanas después de haberme ido de Catupecu ya estábamos ensayando. Rompí contrato con EMI, nos unimos a la Unión de Músicos Independientes y entramos a estudio. Un disco es la tarjeta de presentación de una banda.

–¿Por qué lo hiciste?

–Mi salida de Catupecu pareció repentina, pero en mi interior fue un largo proceso: ellos estaban allá; y yo, acá. Escuché **Cuadros dentro de cuadros** en una disquería; tiene vigor y es muy oscuro, como un libro de Dostoievski. Me confirma que estábamos lejos. Cuando me dicen en la calle: "Eh, loco, Catupecu, la guita, te fuiste...", yo me paro y les explico: no se hace arte para ganar plata. Si, para la compañía, la música es un comercio, bueno. Pero para el artista... no. Catupecu es exitoso porque nunca se propuso ganar plata. Yo, tampoco. No toco en una banda para comprarme un auto y ser famoso. Además, los libros están cada vez más baratos. ■

Cuentos Borgeanos *se presenta el viernes 13 de diciembre en el Whisky A-Go-Go, Rivadavia 1910.*

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Mary Hansen, guitarrista de Stereolab, murió la semana pasada atropellada por un auto, cuando andaba en bicicleta por Londres. La banda emitió un comunicado expresando su "profunda tristeza" por la pérdida. Hansen tenía 36 años y hacía una década que integraba Stereolab junto a Laetitia Sadler y Tim Gane.

4 Divididos suspendió el show que pensaba dar mañana en Obras ante la posibilidad de un paro de transportes. En cambio, tocará el sábado, en una fecha que todavía no se había anunciado pero que ya estaba prevista. Las entradas del viernes sirven para el concierto del día siguiente.

3 Dos hombres atacaron a Moby el jueves pasado, a la salida de un show en Boston. El artista estaba firmando autógrafos cuando comenzó a recibir golpes en la cabeza. Luego le rociaron gas paralizante. "No estoy enojado. Soy pacifista y creo en el perdón. Sólo espero que en algún punto de su vida estos tipos se den cuenta de que lastimar a otra gente es malo", escribió el pelado en su diario internético.

2 Dos festivales para el verano 2003: *San Pedro Rock Festival* se realizará en esa ciudad bonaerense entre el 11 y el 13 de enero, con Babasónicos, Pericos y El Otro Yo (viernes); Catupecu Machu, Pappo y Mimi Maura (sábado); y León Gieco, la Bersuit, Attaque 77 y La Mississippi (domingo). El otro se llama *Carlos Paz Music*, y se hará frente al Lago San Roque de la ciudad cordobesa, el 24 y 25 de enero. Estarán Gieco, Pericos, Bersuit, La Vela Puerca y MAM (viernes); y Charly García –todavía por confirmar–, David Lebón, Pedro Aznar y Miguel Mateos (sábado). Al final habrá una rave con Diego Ro-k, Carla Tintoré y Carlos Alfonsín.

1 ¿Chau Pulp? El sábado pasado, durante un show en el Rotherham Magna Centre, Jarvis Cocker dio a entender que ésa era la despedida. "Esta será la última vez que nos vean durante un tiempo. Pero quizá volvamos a encontrarnos, ¿quién sabe?", dijo el cantante. Al día siguiente, el diario sensacionalista inglés *News of the World* aseguró que Cocker había anunciado el fin con estas palabras: "Ahora terminó todo".

EL DICHO

"Hola amigos. Hola país. Imposibilitado de pagar deudas al Estado y a particulares, acosado por la necesidad de trabajar en shows de fin de semana y harto ya de estar harto, apelo a su amabilidad y comprensión para reunir u$s 1.000.000, que solucionarían estos problemas y así podría quedarme en mi casa (Buenos Aires, Argentina) en vez de tener que irme a trabajar en el extranjero. Con $ 1 per capita está todo bien. Si no tiene un mango (motivo real en muchos casos) no se preocupe, hay gente que puede poner por usted. Gracias por ayudarme a vivir tranquilo. Me lo merezco. Charly". Texto entregado a la prensa antes de los shows "despedida" de Charly García en el Gran Rex. El sábado, el autotitulado "emperador" subió la apuesta desde el escenario: en tono de broma, pidió 10 pesos por cabeza. Hoy, Charly cierra su serie ¿cuánto pedirá?

EL HECHO

Solidaridad y sentido común rockeros por cuatro. 1) Para cerrar el año en el que llegaron al Monumental, la banda de los descamisados del rock se presentarán hoy a las 21 en Hangar. La entrada cuesta siete pesos (recaudación total para el comedor Los Carasucias) y un juguete para los pibes del hospital Garrahan. Eso sí: no se lo digan a nadie. 2) Catupecu Machu cierra un año consagratorio con un show a beneficio del comedor "Sol Naciente". Es el sábado, en El Teatro, y hay entradas desde 8 pesos más un alimento no perecedero. 3) El domingo a las 17, La Covacha despide el año en el Parque Domínico, Avellaneda. La entrada "costará" un alimento no perecedero para comedores de Gerli, Villa Inflamable y Wilde. 4) En la cancha de Boca Juniors también habrá un show benéfico. Será el lunes con Alejandro Lerner, Pericos, Memphis, Luciano Pereyra, Ratones Paranoicos, La Mosca y Ráfaga, entre otros.



Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

BAILE. La ex Visitantes Karina Cohen presenta trabajos de su Taller Coreográfico este sábado a las 22 en La Vereda (Sarmiento 2946). Habrá danza, invitados, tragos y "chicas y chicos lindos". Gratis.

POP. Grand Prix volvió de su gira española y muestra los temas de su disco **Lejos** el sábado en El Sótano (Perón 1372). **Free Pop**, el primer disco de D Champions, será presentado este sábado a las 20 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350.

CAMPO En Quiroga, provincia de Buenos Aires, mañana y el sábado se realizará el festival "Rock Al Campo", con Perro 'E Sulky, Sueños Innatos, Sr. Garage, La Bestia y Abril Siempre, entre otras. Los dos días, la cosa arranca con 17.30 con una reunión de motos y posterior caravana.

AGUANTE Hoy a las 22 se realizará el "Aguante Cultural en Plaza de Mayo", con la participación de Las Manos de Filippi, Mondo Hongo, Fabiana Cantilo y Palo Pandolfo, entre otros. La idea es sostener las reivindicaciones sociales de diciembre de 2001.

TABLADA Los familiares y amigos de los presos de La Tablada organizan una fiesta para juntar fondos para su causa. Es este sábado a las 23 en la Facultad de Filosofía y letras, Puán 480. La entrada cuesta 2 pesos.

MUESTRA Los egresados del Instituto Universitario Nacional del Arte exhiben sus obras este sábado a las 18 en Las Heras 1749. Se podrán ver trabajos de ochenta escultores, grabadores, pintores y dibujantes.

NO VIENEN Para desilusión de este suplemento y de otros tantos fans, Café Tacuba no tocará en Buenos Aires el 30 de diciembre, tal como se había anunciado en un principio. Habrá que esperar, al menos, hasta febrero de 2003 para verlos en acción. Lástima.